

Apostolatus Maris

La Iglesia en el Mundo Marítimo

Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, Ciudad del Vaticano



N. 78, 2002/III



“ ‘Abriendo nuestros corazones al amor de Dios y al de nuestros hermanos y hermanas, estaremos en situación de configurar la historia según los designios de Dios’ (NMI, n. 34). El Señor nos ha asegurado: ‘No tengáis miedo. Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo’ (Mt 28,20)”.

(XXI Congreso Mundial del Apostolado del Mar, Documento Final, Conclusiones)

En el interior...

XXI Congreso Mundial del Apostolado del Mar

Pag. 2

Asistencia espiritual en las competiciones de vela

6

El ministerio del sacerdote navegante

9

Los “cinco del Cairo” regresaron a sus casas!

13

En una entrevista a la Radio Vaticana, S.E. Mons. Agostino Marchetto, Secretario del Pontificio Consejo, habla del Congreso.

XXI Congreso Mundial del Apostolado del Mar



Introducción

El trabajo fue óptimo y todos estuvieron muy satisfechos: desde el inicio apareció claro para quiénes trabajan en el Apostolado del Mar, que la globalización, no es un concepto teórico sino una realidad que se debe afrontar pastoralmente. Las discusiones, el diálogo, las intervenciones, demostraron cómo los delegados ven y viven este fenómeno, cuál es el impacto y cuáles son los efectos en la vida cotidiana de los marítimos. Por lo tanto, apareció evidente que era muy oportuno reunir este Congreso para examinar los nuevos problemas puestos por el fenómeno y adquirir informaciones, estrategias y nuevas convicciones para ofrecer un servicio siempre mejor a la gente de mar.

D - ¿Cuáles son entonces los efectos - positivos y negativos - de la globalización sobre los marítimos, la comunidad y la industria marítima?

R - La globalización ha aparecido como un fenómeno irreversible. Ella puede presentar nuevas oportunidades de trabajo, nuevas tecnologías, especialmente para la pesca; ella desarrolla la cooperación internacional, incrementa la información y la comunicación para romper el aislamiento, característica específica de los marítimos. Pero, estos beneficios van acompañados por el riesgo de nuevas formas de colonización y explotación de la gente del mar y de los numerosos marítimos en busca de empleo. Luego, las nuevas tecnologías reducen el número de los miembros de la tripulación, sometiendo los marítimos a horarios de trabajo extenuantes. Si a esto añadimos que el tiempo de estadía en los puertos es cada vez más reducido debido a la competitividad, comprendemos los motivos por los cuales aumentan la fatiga y, por consiguiente, los accidentes.

El sector de los cruceros, presenta problemas semejantes, que conciernen un mayor número de personas en un contexto de lujo y divertimento. Aquí el estrés no es solamente físico, sino también emotivo. Para ser concretos, una vez existía, un miembro de tripulación al servicio de dos personas en el crucero, en cambio, ahora la relación es de uno a tres o cuatro.

D - ¿Cuáles son los desafíos que presenta la globalización al Apostolado del Mar?

R - Como hemos visto confirmado a Río, la globalización consagra la primacía, o **más** bien, la exclusividad de la economía en todo, colocando al hombre en segundo lugar. Ésa lleva consigo una nueva visión del mundo y nuevos valores, que incluso no son valores. En este contexto existe el real peligro que el mensaje cristiano no sea tomado en consideración. En todo caso, queda claro que el modo mejor para desarrollar nuestra

(Sigue a la pág. 3)

(sigue de la pág. 2)

misión es a través del testimonio y la gratuidad de la donación a los demás de nuestro tiempo, de atención, acogida y amistad, y del Evangelio de Cristo.



Pues bien, el Congreso ha advertido la necesidad que el Apostolado del Mar reexamine sus estructuras, su estrategia, los métodos y los objetivos, ya sea a nivel nacional que internacional, reforzando nuestro network.

D - A Río han estado ciertamente formuladas algunas recomendaciones. ¿Puede hacernos una alusión al respeto?

R - El trabajo realizado a Río no tiene que quedar en el papel, sino que debe convertirse en una realidad vital y productiva. Es la primera recomendación. Hace falta desarrollar el espíritu de servicio, un diaconía y una cultura de la solidaridad. El apostolado del Mar tendrá que empeñarse cada vez más en la defensa de los derechos de los marítimos. Entre éstos, los pescadores resultan ser los más olvidados. A dicha finalidad, será necesario establecer relaciones más estrechas entre el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes y las agencias cristianas empeñadas a favor del bienestar de los marítimos, como también con las Organizaciones internacionales y no gubernativas que obran en este sector (ILO, OIM, FAO, etc.).

D - Excelencia, ¿cuáles Conclusiones podemos obtener de este Encuentro?

R - Los delegados han regresado convencidos de la necesidad que el Apostolado del Mar deba empeñarse a través de la solidaridad a dar un rostro más humano y cristiano a la globalización. El Apostolado del Mar está llamado a contribuir en la redacción de las normas de "governance" de un nuevo orden mundial, basado sobre los valores del Evangelio, profundamente humanos, sobre la doctrina social de la Iglesia y sobre la inviolabilidad de la dignidad de la persona humana. La Iglesia no debe temer la globalización - se ha concluido - que ésa misma es global, nacida del mandato global de Cristo.

El Sector de la Pastoral Marítima del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes les desea una ¡Feliz Navidad y un Próspero Año Nuevo!.



Homilía de S.E. Mons. Barthélemy Djabla, Obispo Promotor de Costa de Marfil *

XXI Congreso Mundial de Río de Janeiro

La justicia fuente de paz



Están siempre vivos en la memoria de la humanidad, aquellas mujeres y aquellos hombres, de ayer y de hoy, que han luchado por la justicia y la paz, aquellos defensores de los derechos humanos, aquellos “Buenos Samaritanos”, campeones de la fraternidad universal, que han escuchado resonar las bienaventuranzas en sus corazones y han sido tocados en lo más profundo de sí mismos. De este modo, han aceptado acoger el mensaje del Sermón de la Montaña

* Debido a la imposibilidad de S.E.Mons. Djabla a participar al Congreso, su homilía fue leída por S.E. Mons. Agostino Marchetto, Secretario del Pontificio Consejo, el miércoles 2 de octubre de 2002.

“Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tiene hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,4,6 y 9).

Entonces, han corrido en auxilio de los necesitados y de todos aquéllos que sufren. Aquellos Raoul Follereau, aquellas Madre Teresa de Calcuta, aquellos Martín Luther King, de ayer y de hoy, nos invitan a construir un mundo fraterno. Puedan también, las mujeres y los

hombres de este tercero milenio movilizarse para promover la paz mediante la justicia.

Hermanos y hermanas, con el Concilio Vaticano II, y a la sequela del profeta Isaías, proclamamos a voz alta y fuerte que la paz es esencialmente “obra de la justicia”, «Opus Justitiae pax» (Is 32,17). Al alba de este tercero milenio, ¿tenemos aún necesidad de sentir de los grandes de este mundo, discursos altisonantes sobre la ayuda a los países pobres, y sobre la paz internacional? No, más bien tenemos necesidad de acciones, «Acta non Verba». Vosotros, grandes de este mundo, vuestra tarea es hacer actos concretos de justicia; respetad los derechos humanos. Los países occidentales detengan su comercio vergonzoso de armas. Que paren de saquear las riquezas de nuestros países en vías de desarrollo. Pueblos de la tierra, amen y practiquen la justicia. El Papa Pablo VI decía: “Si queréis la paz, obrad por la justicia” (E.A., n. 117).

Hermanos y hermanas, Dios ha hecho el hombre rey de la creación. Eso quiere decir que cada actividad humana tiene que contribuir a la felicidad de cada hombre, y de todo el hombre. En otras palabras, el orden de las cosas tiene que ser subordinado al orden de las personas y no

viceversa (cf. G.S 26/3). Es la condición *sine qua non* de una paz auténtica.

Esta paz nos la describe el profeta Isaías en el oráculo de hoy, con una sabiduría mesiánica. «Entonces el desierto se convertirá en un vergel y el vergel parecerá un bosque.... Mi pueblo habitará en albergue de paz (Is 32, 15 y 18). Así, el hombre está llamado a realizarse en un ambiente natural lozano, acogedor, sobre un suelo fértil, signo de los tiempos mesiánicos portadores de dulzura, de sociabilidad. «¡Qué agradable y delicioso que vivan unidos los hermanos! (Ps 132, 1).

Hermanos y hermanas, ¿estamos soñando? ¿Estamos haciéndonos ilusiones? No, porque la hermandad, la justicia y la paz son posibles, si el hombre permanece atento a la Buena Noticia y si acoge las bienaventuranzas con un corazón bueno.

“Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tiene hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará. Dichoso los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,4,6 y 9).

Mientras que los políticos, los hombres de negocios tienen hambre de la globalización, tengan también hambre y sed de la justicia. Grandes de este mundo, sepan armonizar conjuntamente: globaliza-

(Sigue a la pág. 5)

(sigue de la pág. 4)

ción y justicia. A cada uno de vosotros el Señor dice: «No hagas a nadie lo que a ti te desagrada» (Tb. 4, 15a).

Escuchen este pequeño cuento africano. Una vez, en el bosque, la araña y la pantera vivían juntas en muy buena relación. Su amistad era tan fuerte que ellas cazaban y se festejaban juntas. Pero, un cierto día, la araña tuvo la mala idea de burlarse de la pantera, de ridiculizarla, con

un lenguaje desmesurado que fue percibido por toda la vecindad. La pantera enfurecida se puso a perseguir la araña, que encontró refugio en un hormiguero...

Hermanos, hermanas, «No hagas a nadie lo que a ti te desagrada» (Tb. 4, 15a). Grandes de este mundo, traten de armonizar conjuntamente globalización y paz.

Hermanos y hermanas, nuestro Congreso desea que la gente del mar pueda gozar de condiciones de

trabajo que respeten su dignidad humana. Los tenores de la globalización tienen el imperioso deber de hacer lo posible a fin que el orden social y su progreso puedan siempre tener presente el bien de las personas (cf. G.S 26/3). He aquí un programa para construir la paz a través de la justicia.

Sí, el Papa Pablo VI decía: «Si queréis la paz, obrad por la justicia» (E.A 117).



La atención a los jóvenes marítimos

*Diácono Jean-Philippe Rigaud, Pilota en el puerto de Marseille-Fos
Capellán de la Escuela Nacional de la Marina Mercantil*

Un solo alumno oficial formaba parte de la Delegación francesa al XXI Congreso Mundial. No hubo después ningún grupo de estudio, ni menos se dijo una palabra, concerniente a la presencia del AM en las escuelas marítimas. Sin embargo, se trata de una cosa esencial, porque estos jóvenes son nuestro futuro como testimonios en el mundo marítimo. Así, en la asamblea plenaria de los obispos de Francia (Lourdes, año 2000), nuestro obispo, Mons. Bernard Panafieu, eligió presentar, como signo de esperanza para su diócesis, la capellanía de la Escuela de la Marina Mercantil, denominándola: “el grano de mostaza”.

Desde el momento en que esta evangelización resulta muy difícil, según los numerosos testimonios que he podido recibir, parece importante ser confirmados en nuestra misión mediante el envío y la oración de nuestros obispos del Pontificio Consejo.

Los puntos importantes para estos jóvenes son: - Una formación espiritual adecuada que les permita una verdadera vida de fe durante sus embarcos, donde se encuentran privados de la Eucaristía y a menudo en la soledad. - Una preparación en la fe y la confianza para su futura vida de pareja y de familia, mediante el testimonio y el contacto con la comunidad marítima que los circunda (familias de marítimos que viven en el puerto de la escuela, empeñadas en el Apostolado del Mar y en la vida de la diócesis).

Nuestros alumnos llevan también a la capellanía sus novias. Estas jóvenes descubren el trabajo de sus futuros maridos y los miembros de una comunidad que sabrá acogerles y sostenerles, desde sus primeras alegrías o dificultades. El testimonio de mujeres de marítimos, que sin ocultar las dificultades, saben hacer compartir las riquezas de una vida particularmente única, si se vive en la fe.

En este aspecto, es esencial una vida de oración, a fin que Dios, mantenga en comunión al esposo embarcado con su esposa y sus hijos, pues, dicha comunión reviste una importancia capital.

- Una reflexión acerca de la jerarquía de autoridad a bordo de las naves, cualquiera sea su posición (el año pasado en la capellanía de la Escuela de Marsella se trató el siguiente tema: «La autoridad a la luz del evangelio. ¿Potencia o servicio?»). - Un estudio sobre la navegación con los marineros extranjeros que navegan bajo banderas de conve-

(Sigue a la pág. 8)

Un proyecto del Pontificio Consejo

Asistencia espiritual a los marítimos y a sus familias en las competiciones de vela

La Santa Sede está pensando en un programa de asistencia espiritual para aquellos que participan en las competiciones internacionales de vela, también a nivel de Copa América. El Pontificio Consejo para los Emigrantes e Itinerantes, ha decidido ampliar no sólo su rayo de acción en favor de los emigrantes tradicionales, sino también hacia aquellos que están lejos de sus casas 'por meses enteros', durante importantes competiciones deportivas.

Se puede decir que, el proyecto está todavía en una fase inicial y prevé tomar contacto con las personas implicadas en estos tipos de competiciones internacionales, para comprender mejor las exigencias y la situación. Los contactos se extenderán a los párrocos y asociaciones cristianas de marítimos, al igual que a periodistas especializados. El Consejo espera poder comenzar la segunda fase del proyecto con ocasión de la próxima Copa Louis-Vuitton y de la Copa América. (ANSA).

Texto del Comunicado del Pontificio Consejo

Con la finalidad de cumplir la misión que el Santo Padre nos ha confiado y (ver, la Carta Apostólica *Stella Maris*, de 1997), que por más de 80 años el Apostolado del Mar realiza su acción para asegurar a los marítimos-navegantes y a sus familias la específica atención espiritual, pastoral y material de la cual tienen necesidad.

Lo atesta el Documento Final del 21º Congreso Mundial del Apostolado del Mar que se realizó a Río de Janeiro, Brasil, del 29 de septiembre al 5 de octubre de 2002. Dicho Congreso fue promovido por el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes para examinar los problemas que el fenómeno de la globalización presenta al mundo de los marítimos y a sus familias, en la marina

mercantil, en los sectores de la pesca - industrial y artesanal - y en los cruceros. Además, el Congreso quería proponerse adecuados objetivos y estrategias pastorales susceptibles para responder a las nuevas situaciones.

Sin embargo, existe otra categoría de profesionales del mar y de navegantes, que pueden ser incluidos entre los «emigrantes e itinerantes», de la cual se ocupa nuestro Dicasterio, y que son los acontecimientos que llaman nuestra atención, como por ejemplo, la Copa Louis Vuitton y la Copa de América. Nos referimos a los participantes a estas dos competiciones, centenares de “marítimos”, a sus respectivas familias, a los grupos de sostén, también a los periodistas acreditados a seguir el evento y que vi-

ven alejados de sus casas por períodos que van de tres a seis meses, como en este caso, las regatas de Louis Vuitton y Copa América actualmente a Auckland y Nueva Zelanda. Desde ya se intuye que, este tipo de evento internacional es destinado a repetirse con más frecuencia en el futuro.

Ciertamente que, la Iglesia está presente también aquí. En modo particular, a través de las parroquias que se encuentran en las ciudades portuarias donde estos eventos se llevan a cabo. Los cristianos que participan en estos eventos deportivos pueden frecuentar dichas parroquias. Sin embargo, se ponen algunos interrogantes: ¿saben estas personas a quién dirigirse para recibir un consejo o un sostén que puedan necesitar según la situación insólita

(Sigue a la pág. 7)

Invitamos a nuestros lectores a comunicarse a la redacción del Boletín cualquier información o propuesta que pueda ayudar a facilitar esta investigación

(continua da pag. 6)

en la cual se encuentran? ¿Cuánto es visible la Iglesia en tales ambientes? La visibilidad ¿es cuestión de 'suerte', o es fruto de programas planificados – digamos - con la misma perfección con la cual vienen preparadas las competiciones?

En esta situación hay personas, numerosas de ellas católicas, que merecen nuestra atención pastoral, aquella específica, que ha dado origen al Apostolado del Mar y que podría ser un primer paso hacia una mayor atención al mundo de la vela y del turismo, que se expande velozmente. También este sector tiene que ser atendido, por el Apostolado del Mar.

La red internacional del Apostolado del Mar parece estar en posesión de las mejores motivaciones y de los instrumentos más adecuados para trabajar en esta dirección. Sin embargo, un programa elaborado con la misma perfección con que vienen preparadas las competiciones, necesita un estudio previo, posiblemente del ambiente de las competiciones marítimas, e iniciamos con la Copa Louis Vuitton y la Copa América.

El Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes ha confiado la tarea de conducir este estudio al responsable del Sector Marítimo del Dicasterio.

La primera fase del estudio (noviembre - diciembre de 2002) consistirá en contactar las personas que pueden ayudar a compren-

der este ambiente porque han tenido acceso a los diferentes "teams" deportivos y a aquellos que los acompañan, y por lo tanto podrán referir exactamente cuanto ha sido hecho en el ámbito pastoral.

Igualmente, serán nuestros preciosos interlocutores, los párrocos y los capellanes - del Apostolado del Mar y de otras agencias cristianas miembros de la Asociación Marítima Cristiana Internacional (I.C.M.A) - y los periodistas que, en pasado, han seguido tales eventos o que lo hacen aún hoy.

La segunda fase consistirá en iniciar un diálogo, durante la Final de la Copa Louis Vuitton (enero de 2003) con la Iglesia local, la Dirección de la Competición, los medios de co-

ses de estudio, puedan enriquecer la reflexión, ya iniciada por este Pontificio Consejo acerca del modo de proceder en el futuro para ayudar los Obispos diocesanos a «determinar las formas más adecuadas a la atención pastoral en favor del personal marítimo» (Stella Maris art. XII, 2.1.); eso también ayudará la Dirección Mundial del Apostolado del Mar para «ofrecer colaboración a todos aquellos que se empeñarán en este trabajo pastoral». (Ibid. XIII 1.4.).

María, Estrella del Mar, guíe a todos los navegantes para que en sus rutas, puedan experimentar el fraterno sostén del Apostolado del Mar.



municación y los Grupos de Sostén, para hacer conocer el Apostolado del Mar empeñado en el ministerio con los marineros, navegantes y las personas en desplazamiento.

Se espera que la información, las sugerencias, las propuestas o las ofertas de empeño que se recogerán durante estas dos fa-

(Sonny Evangelista, *Popoli*, noviembre de 2002)

El heroísmo cotidiano

“Héroes modernos”: así el Gobierno filipino llama a los compatriotas esparcidos por trabajo en los mares de todo el mundo. Un reconocimiento muy modesto de un dato fundamental: son ellos, como los millones de otros emigrados filipinos, que mantienen a flote la economía del archipiélago con las remesas en divisa fuerte, al punto que aún el Gobierno tiene que depender de ellos.

A ellos ha sido dedicado el Congreso nacional organizado a Manila el 27-28/09 por el Departamento de los Asuntos Exteriores filipino. El objetivo fue discutir y contribuir a solucionar las problemáticas de los marítimos, aún más, preparar un "documento" a tutela de ellos y de sus familias.

“Los marineros filipinos son los mejores y los más buscados por la industria marítima”, recuerda el Prof. Tony Lane, del SIRC (Universidad de Cardiff). A

facilitar el encuentro entre la demanda y la oferta, proveen 460 agencias autorizadas, muchas de las cuales utilizan métodos dudosos, a veces ilegales, para embaucar las normas sobre la colocación de los filipinos en el extranjero, exponiéndolos a reducciones y a retrasos en el pago de los sueldos, a horarios de trabajo agotador, a escasas tutelas legales.

Aquí entra en juego otro factor determinante sobre la difícil vía de la emigración: la corrupción. La odisea del emigrante, en efecto, pasa por infinitos cabestros, cada uno de ellos solicita un desembolso en dinero y, a menudo, prevé un retiro sobre el futuro sueldo. Dice el misionero de Maryknoll, P. Jack Walsh, de la Stella Maris de Davao: “Si los marineros filipinos son solicitados por todas partes, ¿por qué tienen que pagar un impuesto de reclutamiento para conseguir un trabajo?”.

Según el jesuita francés

Roland Doriol, él mismo marinero por 22 años, el Gobierno filipino debería crear un Departamento de los Asuntos marítimos: “Pedimos una protección permanente para los marineros y para sus familias, sobre todo en lo concerniente a la posibilidad de garantizarles una jubilación”.

¿Cuáles podrían ser, entonces, los efectos de un nuevo conflicto en Medio Oriente? “Probablemente los millares de marítimos filipinos empleados en el Golfo sufrirían. Muchos de ellos trabajan en Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes, Irak e Irán” dice Savino Bernardi, cs, responsable de la Stella Maris de Manila.

Así el Gobierno de Manila está fijándose en otros Países que pueden ser interesados en la mano de obra filipina.

Un convenio a Manila ha analizado la situación y ha buscado nuevas modalidades de reclutamiento y empleo.

(sigue de la pág. 5)

*niencia, compartiendo las experiencias. - Los alumnos de la capellanía de la escuela han decidido crear un sitio Internet, a través de la cual: * los futuros alumnos, interesados en la elección de una escuela, puedan descubrir la dimensión cristiana que ésta desarrollada; *los actuales alumnos seguirían el programa de las actividades (particularmente durante su tiempo de navegación); *los viejos alumnos podrán permanecer en contacto y participar, junto a sus familias, a las misas mensuales de la capellanía, según la propia disponibilidad.*

Cuando este proyecto será realizado ¿por qué no imaginar, crear una conexión con el sitio del AM? Parece evidente que el AM en las escuelas de formación marítima (tripulación, pesca, oficial) no es suficientemente presente y activo. La existencia de los jóvenes cristianos en este ambiente es un tesoro que tenemos que descubrir cada vez más, para contribuir a un apostolado que en el futuro sea siempre más moderno y eficaz. El hecho de haber estado juntos a Río de Janeiro fue realmente formidable, la misión será más llevadera ahora que conocemos que existe un intercambio de oraciones en este apostolado.

Rev. P. Guy Pasquier

El ministerio del sacerdote navegante

Los primeros sacerdotes navegantes se embarcaron en las naves, para compartir la condición de marítimos, inmediatamente después de la guerra, a partir de 1945: se trata de una larga experiencia, casi exclusivamente gracias a la “Misión del Mar” francesa (junto con la ‘Misión de Francia’, a la cual pertenecía la mayor parte de estos sacerdotes), y que empezó en un momento en que la flota mercantil francesa era considerada una de las más grandes del mundo. Hoy, después que los sacerdotes han jubilado, se tiene en consideración la disminución de los eclesiásticos de nuestro país, pues, ahora sólo quedo yo a vivir la condición de marinero de largo navío, y en un grande puerto hay un diácono que trabaja como piloto.

Dado que, llegará el momento en que yo tendré que dejar este ministerio, aunque si aún no se ha fijado una fecha, me hago algunas preguntas. ¿Un ministerio como este es todavía justificado? Si fuera sí, ¿no ha llegado el momento de empeñar además otras Iglesias, puesto que la Iglesia de Francia tiene dificultad en llevar adelante este ministerio particular?

A raíz del excelente estudio, histórico y sociológico, de la señora Catherine Berger acerca de los sacerdotes navegantes franceses, realizado bajo el pa-

trocinio del SIRC (Centro internacional de Investigación para los marítimos) de la Universidad de Cardiff, me surgió la siguiente reflexión: existe hoy seguramente una gran continuidad entre la experiencia pasada y mi actual experiencia, pero el contexto económico y humano, el lugar que la fe cristiana ocupa en la sociedad, ha cambiado considerablemente. Aún más, el ICMA (International Christian Maritime Association), que agrupa las iglesias cristianas empeñadas en el ministerio marítimo, promueve experiencias de capellanes embarcados. Por esto, mi pregunta va a lo sustancial: ¿soy realmente el último sacerdote navegante? ¿Esta experiencia ha terminado? O bien, ¿es destinada a ser sustituida por “capellanes” laicos?

Especificidad del mundo marítimo

Es importante describir a grandes rasgos lo que significa hoy el mundo marítimo, a partir del lugar de donde yo miro. Desde hace algún tiempo hasta ahora, navego en una nave que transporta gas de petróleo (butano) para la isla de La Reunión. La nave pertenece a una compañía alemana, que posee en total unas sesenta naves. A causa de la continuidad territorial, esta nave se encuentra bajo bandera francesa, pero en el marco del registro de las islas Ker-

guelen: es decir, es el régimen francés de las banderas de complacencia, que permite a los armadores de nuestro país de beneficiar de las ventajas de la desregulación, como cualquier otra bandera de complacencia. Bueno, de 13 miembros de tripulación, 4 somos franceses (comandante, jefe maquinista, segundo capitán y electricista, que en caso de necesidad, es mi puesto); el segundo mecánico es rumano, y hay 8 filipinos. A bordo hay 3 estatutos diferentes: aquel ventajoso del marinero francés (contrato de 3 meses, seguido por otros tantos meses de reposo); para el rumano, el contrato es de 5 meses (con 2 meses de reposo no pagados); en cuanto a nuestros amigos filipinos, su contrato es de 10 meses. A esto, se añade la disparidad de sueldo y tiempo de trabajo.

De ayer a hoy, y la inseguridad del futuro

No es de hoy que la Iglesia de Francia está presente en el mundo marítimo: San Vicente de Paul ¿no fue quizás capellán de las cárceles? Desde el tiempo de la grande pesca en Islandia o sobre los bancos de Terranova, los Franciscanos fueron una fuerte y valiente presencia. Pero, las diócesis costeras eran muy implicadas, particularmente en el campo de la pesca; al punto que numerosos sacerdotes navegantes eran diocesanos. Actualmente, esta implicación de las Iglesias locales es una

(Sigue a la pág. 10)



constante del empeño pastoral.

La Iglesia anglicana fue la primera que empezó a crear los seamen's clubs para el bienestar de los marítimos. Éste ejemplo fue ampliamente imitado, y ahora existen estos centros en todos los grandes puertos del mundo. El objetivo es aquel de proponer a los marineros un lugar convivial, para el reposo, y poner a su disposición medios para comunicar con la familia y los amigos. También es un lugar de escucha y de información en lo referente a sus derechos; y por fin un lugar donde expresar la propia vida espiritual. Esta actividad de acogida de los marineros es de carácter ecuménico; a menudo es prolongada por las visitas a bordo de las naves: eso se hace indispensable a causa del alejamiento de los terminales del puerto y el tiempo de escala en los puertos es más reducido; los visitantes van al encuentro de los marineros, con espíritu fraterno y de servicio, llevando un sostén moral, con alguna ayuda material (especialmente, tarjetas telefónicas), para permitir a ellos de sentirse más cerca de sus familias. El objetivo es también de llevar una ayuda específica a los marineros cristianos que encuentran, para ayudarlos a vivir cristianamente a bordo.

La particularidad francesa consistía en mandar sacerdotes navegantes, para que fueran misioneros de los marineros, siguiendo las huellas de los primeros sacerdotes obreros; eso era en continuidad con la toma

de conciencia de un ateísmo difundido en los ambientes populares, que concernía también a los marineros. El trabajo, para que se pudiera realizar en un plano prioritario, se reveló también ser un pasaje obligado en el ambiente marítimo. Esta presencia fue notable, y ha dejado huellas que han permitido a la iglesia de ser mejor comprendida y aceptada. También creo que esta experiencia ha enriquecido mucho la Misión del Mar.

Me apropio de esta herencia: esta actitud es siempre de actualidad. Aún más -, agrego que - más allá de la falta de religiosidad, nuestra época está marcada por la indiferencia con relación a la fe cristiana y también por una multiplicación de ofertas religiosas en grande disonancia. Creo en la necesidad de testigos auténticos, anclados en una realidad bien precisa y solidaria en una aventura humana, que viven en forma radical el evangelio. Puedo afirmar que una palabra que viene del mismo ambiente puede consentir a muchos colegas de avanzar un paso más allá de la despreocupación y de la suficiencia, cuestionando el sentido de la existencia y de lo que se hace de la propia vida.

El ministerio apostólico que nos ha sido confiado por los Obispos, ocupa un puesto importante en el mundo marítimo, nos revela que la Salvación de Dios es destinada a todos los hombres. En efecto, es un lugar significativo para el futuro del hombre ante la globalización, dónde el li-

beralismo es particularmente activo: el hombre no sale grande, sino contuso. La Iglesia está presente y activa en este mundo, denunciando los abusos y sosteniendo a quienes son víctimas de ello.

El mundo marítimo es también un lugar de una mezcla extraordinaria de culturas, de pueblos y de religiones. Es un lugar de experimentación viviente de una nueva humanidad, dónde aprendemos a vivir juntos, aunque diferentes, pero en el respeto y la tolerancia del otro. Es una buena cosa que el ministerio apostólico protagonista y actor de lo que está en gestación en este mundo, testimoniando una Iglesia atenta a todos los hombres, respetuosa del camino de cada uno, beneficiaria de todo lo que promueve al hombre y a su éxito.

La Iglesia se enriquece por el hecho de ser empeñada en este mundo marítimo en su diversidad, ministerios ordenados y laicales. Ella así manifiesta un empeño global y total. A través del envío y el empeño de los sacerdotes en aquella que es la vida normal y habitual de los hombres, la Iglesia quiere testimoniar que esta realidad debe contribuir a la felicidad de los hombres y no a su infelicidad, por la vocación de cada hombre a convertirse en Hijo de Dios.

El envío de sacerdotes navegantes fue una señal fuerte del empeño de la Iglesia de Francia al lado de los marineros. Hoy, quedando un sólo ministro ordenado en la situación de marinero embarcado, el

“Por esto, interpelo los responsables de la ‘Misión de Francia’ y de la ‘Misión del Mar’ con la finalidad que afronten la cuestión relativa al futuro de los sacerdotes, o de los diáconos navegantes (quizás no es completamente excluido que se puedan encontrar uno o más candidatos a este ministerio), junto al Pontificio Consejo, del cual depende el A.M. Internacional. Creo que la Iglesia de Francia, que ha abierto el camino, no tenga que ser ella sola a hacerse cargo de este empeño de la misión universal. Creo que haya llegado el momento de lanzar un apelo a las otras Iglesias, particularmente empeñadas y preocupadas de la vida de los marítimos embarcados, a fin que este esfuerzo apostólico pueda renovarse y continuar”.

La experiencia laboriosa y fecunda de los capellanes de bordo

Don Giacomo - El ambiente de bordo es un ambiente extremadamente específico, hecho de tradiciones, de leyes y también de una serie de disciplinas que el capellán debe conocer y seguir, para vivir totalmente en contacto con la gente de mar y para experimentar en sí mismo la condición de marítimo.

D.- El Apostolado del Mar ¿solicita una atención pastoral específica?

R.- Indudablemente sí, por que quién vive a bordo de una nave es una persona que vive una condición de vida extremadamente diferente de nosotros que vivimos a tierra; en particular por la imposibilidad de frecuentar la propia familia y su comunidad eclesial. Si existe la Iglesia a bordo, bien, o del contrario, por 8-12 meses el marítimo no puede frecuentar la Iglesia.

D. ¿Cuáles son las necesidades de los marítimos que por tantos meses se encuentran embarcados a bordo de una nave?

R.- La primera necesidad es recrear de algún modo un ambiente familiar porque faltándole este ambiente al

hombre, que por naturaleza es comunitario y tiende a la familia, viene naturalizado. Sucesivamente la necesidad de dar a la tripulación, que es organizada perfectamente desde el punto de vista laboral, también un punto de referencia en lo que concierne el tiempo libre, la propia espiritualidad y también una atención psicológica para aliviar la frustración de personas tan lejanas de su casa.

D.- En pasado usted ha hecho esta experiencia de capellán de bordo. ¿Cómo puede definir la religiosidad de la gente de mar?

R.- Igual a las otras, sin embargo diferente. Digo diferente, sobre todo porque a bordo el diálogo interreligioso, el ecumenismo son discursos ya superados. La gente de mar tiene en la mirada al infinito, en el sacrificio, en la lejanía de su casa una llamada continua a Dios, a la religiosidad y a la espiritualidad, cualquiera que sea su denominación. Hay muchos católicos en las naves, pero indudablemente también hay quienes no lo son, pero solicitan la presencia del capellán, buscan la presencia del sacerdote como hombre del

espíritu.

D.- ¿En qué otra cosa se distingue la devoción de la gente de mar?

R.- A veces puede ser una devoción que nace de momentos de dificultad, de gran miedo, por ejemplo, con un mar particularmente agitado. Es una devoción extremadamente profunda. El hombre marítimo, a cualquier religión que pertenezca, es un hombre fuertemente espiritual, que da su tiempo a la oración.

D.- En conclusión, ¿quién es el capellán de bordo?

R.- El capellán de bordo nominalmente, para la Comandancia de marina, es un oficial de Estado Mayor. Para nosotros el capellán de bordo es un sacerdote que ha elegido la vía del mar metiéndose a disposición de estos pequeños grupos, quizás olvidados, ocultos por las planchas de hierro de la nave. Es decir, un sacerdote que tiene la valentía de poner un pedacito de su vida, un pedacito de su corazón sobre en las naves, junto a esta gente.

En una entrevista a Radio Vaticana, Don Giacomo Martino, director nacional del Departamento para la Pastoral aeroportuaria y marítima de la Fundación Migrantes, hable de los capellanes de bordo, una ayuda espiritual preciosa para las tripulaciones de los barcos mercantiles y de cruceros.

Oraciones a María, Estrella del Mar

“Mientras navegamos en los océanos del mundo, y atravesamos los desiertos de nuestro tiempo, muéstranos, Oh María, el fruto de tu seno, porque sin tu Hijo nosotros estamos perdidos” (De la Exhortación Apostólica Ecclesia en Oceanía, de Juan Pablo II, 22 de noviembre del 2001).

“¡Ave María, Estrella del Mar! Nosotros miserables, en este mar del mundo, sacudidos por las olas, sumergidos por la tempestad, lejos de los ojos de Dios por nuestros pecados, puestos a los confines de la muerte, te imploramos a cada instante: sálvanos con la potencia de tu intercesión” (El Mensajero de San Antonio).

“Acto conmemorativo en el Museo Marítimo de Barcelona

75° Aniversario del Centro Stella Maris de Barcelona

El 15 de noviembre 2002 el centro Stella Maris de Barcelona a celebrado el 75° aniversario de su fundación. Publicamos el texto del mensaje de felicitación del Pontificio Consejo.

Eminencia, Excelentísimos Señores, Señoras y Señores,

Su Excelencia Mons. Stephen Fumio Hamao, Presidente del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Emigrantes e Itinerantes, a quien el Santo Padre ha encomendado el Apostolado del Mar y que Ustedes muy amablemente invitaron a esta celebración, me encargó transmitirles su pesar porque a causa de la enfermedad no puede participar en estos actos del 75 aniversario del Centro “Stella Maris” de Barcelona. Se hubiera sentido muy satisfecho en poder visitar de nuevo Barcelona y expresarles personalmente su felicitación y compartir el gozo de esta tarde.

Hace apenas seis semanas tuvo lugar el XXI Congreso Mundial del Apostolado del Mar, en Rio de Janeiro, Brasil. En el Congreso se reflexionó sobre la necesidad de adaptar estructuras, objetivos y métodos para poder ofrecer un mejor servicio a la Gente de Mar, tomando a tal fin algunas resoluciones. Ciertamente que los centros marítimos es una de las estructuras que debe permanecer, ya que vienen a ser como la parte visible de un iceberg. Y la visibilidad, por lo demás, es algo muy importante para el Apostolado del Mar. Podríamos, entonces,

señalar tres realidades escondidas a simple vista y que, en nuestro caso, dan la

verdadera medida de una estructura. Se trata de:

- la espiritualidad de servicio, compartida por cuantos trabajan en ella y para ella,

- la calidad de los programas que se elaboran y se ejecuten para la asistencia material, espiritual y pastoral de las personas dependientes de la industria marítima,

- la calidad de la relación que deben mantener los diferentes agentes y responsables en el mar, en los puertos y en sus ciudades.

Este Museo en el que nos encontramos esta tarde, testimonia la aportación de la comunidad marítima al desarrollo de vuestra ciudad y aún de toda Cataluña. De igual modo, la presencia hoy de las autoridades de la Generalitat, de la Ciudad y del Puerto, da fe de las óptimas relaciones existentes en beneficio de cuantos trabajan en el mar.

Pero es, ante todo, la presencia de los marineros y de sus representantes, la que hoy pone de manifiesto las excelentes actividades que el Centro ha desarrollado durante sus 75 años, sus aciertos en asegurar un mayor bienestar para los marineros y sus familias, los que visitan el Centro y

los que son visitados a bordo de los barcos.

El Centro, en fin, no sería hoy lo que es, si no hubiera existido aquella parte más escondida del iceberg, es decir la espiritualidad de servicio. En ella radicó y radica hoy la fuerza del compromiso y de la generosidad de quienes han dirigido este Centro desde 1927, con el Padre Luis Brugada como primer director, hasta 2002 y su director actual, el diácono Ricardo Rodríguez Martos.

Felicidades por todo ello; “ad multos annos” de parte de nuestro Pontificio Consejo y de parte de todos los miembros y voluntarios del Apostolado del Mar de todo el mundo – de quienes pueden servirse de Centros similares al vuestro, de quienes trabajan muy duro para mejorar los servicios que ofrecen, y de quienes sueñan poder un día abrir su propio centro “Stella



¡Una noticia esperada desde mucho tiempo!

Los “cinco del Cairo” regresaron a sus casas

El capitán Jaime Dingding, 2° oficial Orencio Trinidad, jefe máquina Damián Antang, 2° mecánico Angelito Monares, jefe cocinero Bernardo Alfonso.

Cinco nombres que probablemente no nos dicen nada, pero si decimos los “Cinco del Cairo”, inmediatamente recordamos el caso de los cinco marineros filipinos prisioneros en la prisión del Cairo desde 1982, cuando fueron sospechados por tráfico de droga y condenados a cadena perpetua.

Desde entonces, muchas organizaciones - entre éstas la Santa Sede - han tratado de conseguir una suspensión de sentencia o al menos su reducción.

Karen Lay, dell’A.M. de Galveston, USA, estuvo en contacto postal con estos hombres por años. También, ella ha escrito un memorándum que fue enviado a los funcionarios del Gobierno filipino para incitarlos a hacer presión y negociar, y a las agencias marítimas y otras personas interesadas en este caso. En las líneas que siguen, ella describe la noticia de su liberación.

“Ahora, después de veinte años, cinco meses y 28 días, estos cinco hombres por fin han vuelto a abrazar sus familias. Sus carreras han sido arruinadas, les faltará el tiempo para reconstruir o construir la relación con sus mujeres y sus hijos, porque han perdido un tiempo precioso, pero ahora están finalmente LIBRES. Pienso al modo cómo me he empeñado en este caso. Por 16 de los 17 años que estoy en el apostolado del Mar, he tenido siempre este caso en mi mente y en mi corazón.

Fui a Brasil al XXI Congreso Mundial del AM y allí encontré el P Savino Bernardi, el capellán del Puerto de Manilla que me dio detalles acerca de la liberación de estos marineros. He sentido una bellísima historia concerniente al capitán y su familia. La noche en que regresó a su casa, encontró por la primera vez a su hija mayor, que había nacido poco antes de su detención. Al momento de ir a dormir, aquella “joven” de 21 años vino a acurrucarse en sus brazos y se durmió. Para Jaime fue la primera vez.

En el correo he encontrado hoy una carta de Jaime con una copia de la licencia de capitán, que ahora, ciertamente, es sólo un recuerdo.

Éstas son las historias que generalmente el público las ignora, puesto que no siente hablar de ellas. Forman parte de nuestra vida en cuanto miembros de una capellanía. Lo nuestro no es un trabajo, es nuestra vida. ¡Bienvenidos a sus casas!

(Gangway, octubre de 2002)

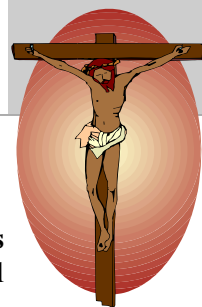
¡LLEGADOS AL PUERTO!

- El 12 de agosto del año pasado, falleció a Anversa, en Bélgica, Mons. **Frans Lambrechts**. Fue Secretario Ejecutivo General del Secretariado Internacional de la Obra del apostolado del Mar entre 1959 y 1966, en Roma.

- Después de una larga enfermedad, el 24 de agosto dejó de existir a Nantes, a la edad de 54 años, **Yves Aubron**, perteneciente a los Hermanos de San Gabriel, él fue Director Nacional del A.M. en Madagascar. El Boletín de las Iglesias de Madagascar y del Océano Indiano lo recuerdan en el siguiente modo: “Yves insistió siempre acerca del valor de la persona, sobre el primado del individuo in todo lo que se inicia. Ha luchado con el alma y el cuerpo con la finalidad que la gente del mar pueda beneficiar de los más elementales derechos por la dignidad i el bienestar del marítimo, del pescador y de toda la familia marítima” (n. 44, 25.09.02).

- el 28 de noviembre pasado, el señor llamó a su reino el Sr. **Pietro Farina**, padre de Antonella, oficial de este Pontificio Consejo e redactora de este Boletín. Ella agradece a todos aquellos que le han escrito in dicha circunstancia.

El Señor les acoja con misericordia e done a ellos la recompensa de los justos.



Deacon Ricardo Rodrigues Martos, Director of the Stella Maris Centre of Barcelona

New Telephone Lifeline for Seafarers



The International Seafarers' Assistance Network (ISAN) is the result of many years' discussion about seafarers being able to get assistance through just one phone number, internationally. ISAN promotes the networking of welfare agencies and other organisations dealing with seafarers' welfare and rights. We act as a reference point and direct enquiries to the relevant agency and work in partnership with existing agencies and relevant welfare bodies on a co-operative basis in order to provide the best possible service to seafarers and their families.

The Board of Trustees works alongside a management committee which consists of representatives from various agencies throughout the world, including (but not limited to) the Apostleship of the Sea, Mission to Seafarers, Seafarers International Research Centre (SIRC), International Committee on Seafarers' Welfare (ISCW) and International Christian Maritime Association (ICMA).

The service is provided through an international free-phone number (00800-SEAFARER) and is open 24 hours a day, able to deal with any nationality of caller, and any type of problem. The

ISAN website (<http://www.seafarerhelp.org>) has a comprehensive database (aptly named SHIP) containing contact details for thousands of seafaring organisations throughout the world, and any seafarer can search the database to obtain the details they need quickly and easily. It is these combined that allow ISAN to provide a unique and comprehensive service, providing effective support for seafarers and their families, regardless of their problem, location, nationality or language. And what's better is that the service is totally free.

ISAN will be looking to work closely with as many

LA PETROLERA "PRESTIGE"

Severa advertencia de los Obispos responsables del Apostolado del Mar de España, Portugal y Francia: es necesario combatir los intereses que 'ejercitan el poder de contaminar el mar y de destruirlo', en referencia al reciente episodio de la petrolera "Prestige", que se hundió en las costas de la Galicia.

Santiago di Compostela. Los tres Obispos responsables del Apostolado del Mar de España, de Portugal y de Francia se expresaron con duras palabras acerca del desastre ecológico y social provocado por el hundimiento de la petrolera "Prestige" en las costas de la Galicia. Los tres preladados, Mons. Luis Quintero Fuiza que ha tomado posesión de la Diócesis de Orense (España) el 22 de septiembre último, Mons. Pierre Molères, obispo de la diócesis de Bayonne (Francia) y Mons. Januario Torgal Ferreira Mendes, Obispo Ordinario Militar de Portugal, se dirigen a los armadores sin escrúpulos. El sistema generalizado es aquél de aventurarse con banderas de complacencia para evitar que las "carretas del mar" sean sometidas a los controles necesarios para la seguridad y el respeto de la legislación. El caso de la "Prestige" es sólo el último de una larga serie de desastres ecológicos, como el accidente, de hace tres años de la nave "Erika", que contaminó las costas de la Bretaña francesa. Desgraciadamente ciertas compañías o ciertos armadores (por razones económicas que en realidad no son 'malas razones, graves errores de juicio, perversión de la conciencia moral') están igualmente implicados en la 'explotación frecuente de las tripulaciones de marineros, a menudo reclutados en los países del Tercer Mundo a costo inferior'. En conclusión, los obispos advierten la necesidad de 'hacer participar las comunidades cristianas a todo aquello que se hace en la sociedad en favor de los marítimos y a todo cuanto se opone a la destrucción y a la degradación del mar'. (Radio Vaticana, Noticiero, 23 de noviembre del 2002).

El respeto por los derechos de los marineros puede prevenir los desastres como la "Prestige", dice un Comunicado de Prensa del 20 de noviembre, de la AOS Inglaterra y Gales. La ruptura y el hundimiento de la Prestigio en la mejor parte de la costa de España es de nuevo una de las terribles consecuencias debido a la falta de legislación internacional en una navegación globalizada como también la incapacidad de muchos estados de banderas de complacencia que son incapaces de mantener los standards básicos 'Este desastre - dice Alexander King, Director de Fundraising and Media - demuestra la clara necesidad que las organizaciones cómo AOS enfatizen en la dignidad, el bienestar y los derechos de los marineros'.

AM World Directory

- ARGENTINA** (*New Episcopal Promoter*)
H.E.Msgr. Joaquin Piña Batllevell, sj, Bishop of Puerto Iguazú
- IVORY COAST ABIDJAN** (*new National Director*)
Fr. Ignace Pemba tel +225 2125 6954
- SEYCHELLES** (*new Episcopal Promoter*)
H.E.Msgr. Denis Wiehe, Bishop of Port Victoria

Utilizar, actualizar y promover nuestro sitio web: <http://www.stellamaris.net>

La primera cosa que debe hacer cada uno es controlar los nombres, títulos y direcciones correspondientes a vuestro Centro o Capellanía. Para cada corrección o adición, se les ruega informar nuestro Webstaff, Sr. Andrea Marchini de Génes, e-mail: webstaff@stellamaris.net

Para todos aquellos que aún no lo han hecho, se les ruega de reconocer y de utilizar para toda vuestra correspondencia oficial la dirección [...@ *stellamaris.net*] que está a vuestra disposición en el Sitio en mucho Capellanía, Director Nacional o Coordinador Regional del Apostolado del Mar. Para toda información sobre el modo de proceder, consultar *webstaff@stellamaris.net*, él les dará todas las indicaciones necesarias.

También os invito a incluir el URL de nuestro Sitio en vuestra dirección como en todos los documentos o boletines que publicáis sobre el Apostolado del Mar.
Muchas gracias.

Acronyms & abbreviations

A mariners' instant guide to some of the acronyms and abbreviations in use at sea and ashore.

Compiled by The Nautical Institute

- | | |
|--|--|
| HHP - high holding power (anchors) | IBC Code - International Code for the Construction and Equipment of Ships carrying Dangerous Chemicals in Bulk, IMO |
| HNS - Convention on the Carriage of Noxious and Hazardous Substances by Sea | IBCS - integrated bridge control system |
| HO - Hydrographic Office, observed height | ICAB - International Cargo Advisory Bureau |
| HP - high pressure | ICHCA - International Cargo Handling Coordination Association |
| HSC - International Code of Safety for High Speed Craft, IMO | ICS - International Chamber of Shipping, Institute of Chartered Shipbrokers, international code of signals |
| HSE - health safety and environmental Health and Safety Executive | IFSM - International Federation of Ship Masters' Association |
| Iacs - International Association of Classification Societies | IGC Code - International Code for the Construction and Equipment of Ships carrying Liquefied Gases in Bulk, IMO |
| IAIN - International Association of Institutes of Navigation | IGO - inter-governmental organisation |
| Iala - International Association of Lighthouse Authorities | IGS - inert gas system |
| IAPH - International Association of Ports and Harbors | IHMA - International Harbour Masters' Association |
| IASST - International Association for Sea Survival Training | IHO - International Hydrographic Organisation |
| | IIMS - International Institute of Marine Surveyors |
| | ILO - International Labour Organisation |

(To be continued)

**Pontificio Consejo para la Pastoral
de los Migrantes e Itinerantes**
Palazzo San Calisto - Ciudad del Vaticano
Tel. +39-06-6988 7131
Fax +39-06-6988 7111
e-mail: office@migrants.va
<http://www.stellamaris.net>

